

TERCERA SECCIÓN  
GLOBALIZACIÓN LABORAL  
Y DERECHOS DE LOS MIGRANTES



# CLAVES PARA DESCIFRAR LA ARQUITECTURA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL: EXPORTACIÓN DE FUERZA DE TRABAJO E INTERCAMBIO DESIGUAL

RAÚL DELGADO WISE\*  
SELENE GASPAR OLVERA\*\*

## INTRODUCCIÓN

El propósito de este capítulo es contribuir a dilucidar aspectos nodales del engranaje del capitalismo contemporáneo, que tienen que ver con su *modus operandi* bajo la égida de la globalización neoliberal y, sobre todo, de cara al siglo XXI. En particular, nos interesa descifrar el tipo de reestructuración emprendido por las grandes corporaciones multinacionales, caracterizado por una feroz embestida en contra de la clase trabajadora con graves implicaciones para los países periféricos, como es el caso de México, al acentuar y profundizar las relaciones de intercambio desigual con los países centrales. De hecho, como veremos a lo largo de este trabajo, se han generado nuevas modalidades de intercambio desigual que renuevan y colocan, de nueva cuenta en la mesa de discusión aspectos centrales de los debates de las décadas de 1970 y 1980 sobre algunos de los principales postulados conceptuales de la teoría de la dependencia.

Para los fines analíticos planteados, un primer rasgo omnipresente en el capitalismo contemporáneo es el hecho de que, como en ninguna otra época de su larga historia, el capital monopolista se ha convertido en el factor dominante de la economía política internacional, al grado tal de que Amin se refiere a la época actual como la de los “monopolios generalizados” (Amin, 2013). Mediante megafusiones y alianzas estratégicas, esta fracción del capital ha alcanzado niveles de concentración y centralización sin precedentes. En efecto, “[...] Las mayores compañías del mundo (aquéllas con más de

\* Director de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

\*\* Investigadora de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

1 000 millones [de dólares estadounidenses] en ventas anuales)... dan cuenta de aproximadamente el 60% del ingreso, 65% de la capitalización de mercado, y 75% de las ganancias [mundiales]” (McKinsey Global Institute, 2015:21).

Este fenómeno ha desencadenado un profundo proceso de reestructuración en el horizonte norte-sur o centro-periferia, que se distingue, entre otras cosas por:

1. Una acendrada internacionalización capitalista comandada por las grandes corporaciones multinacionales que, mediante operaciones de *outsourcing* y cadenas de subcontratación, extienden parte de sus procesos productivos, comerciales, financieros y de servicios a los países periféricos en busca de fuerza de trabajo barata (Delgado y Martin, 2015). Un claro ejemplo de esa estrategia son las plataformas de exportación que operan como economías de enclave en los países periféricos. Este giro hacia cadenas globales de valor ha sido espectacular: “Las 100 mayores corporaciones globales han desplazado su producción hacia sus filiales extranjeras [principalmente en el sur], donde ahora se localizan cerca del 60% del total de sus bienes y empleados y más de 60% de sus ventas a nivel global” (UNCTAD, 2010). Se trata, en el fondo, de un “nuevo ‘nomadismo’ surgido al interior del sistema de producción global, en el que la selección de localidades se determina en buena parte a partir de dónde es más barata la mano de obra” (Foster, McChesney y Jonna, 2011). Nos referimos a la conformación de *redes globales de capital monopolista*. Acuñamos este concepto para diferenciarlo del de cadenas globales de valor ya que, como veremos más adelante, no se trata en absoluto de un proceso *win-win*, en el que todos ganan, sino todo lo contrario, es una estrategia para engrosar los bolsillos de las grandes corporaciones con consecuencias nefastas, tanto para la clase trabajadora como para los países periféricos (Márquez y Delgado, 2011). Para dimensionar esta nueva trama del capital global cabe destacar que: i) al menos 40% del comercio mundial se asocia a operaciones de *outsourcing*, incluyendo subcontrataciones y comercio intrafirma entre filiales de una misma compañía (Andreff, 2009), y ii) se estima que en la periferia capitalista hay 85 millones de trabajadores directamente empleados en más de 3 500 zonas de procesamiento para la exportación ubicadas en 130 países (McKinsey Global Institute, 2012). La estrategia de reestructuración en cuestión ha modificado la geografía global de la producción al grado tal de que actualmente poco más de 70% del empleo industrial se localiza en países periféricos o emergentes (Foster, McChesney y Jonna, 2011).

2. El extractivismo y el llamado “nuevo extractivismo” también forman parte de este entramado por medio de la creación de plataformas de exportación que operan como enclaves en países periféricos. En efecto, como respuesta al auge de los *commodities*, propiciado por el incremento en la demanda de recursos naturales y energía en el nivel mundial, varios gobiernos en América del Sur se volcaron hacia el extractivismo (la extracción de recursos naturales y su exportación en la forma de productos primarios) como modelo de desarrollo nacional (Gudynas, 2015). Asimismo, en algunos países se siguió el camino que algunos teóricos y analistas han denominado “nuevo extractivismo”, por ejemplo, un modelo de desarrollo nacional construido sobre la base de una forma extractivista de desarrollo capitalista y un activismo inclusivo de Estado mediante el uso de recursos provenientes de las rentas derivadas de las actividades extractivas para financiar programas de reducción de la pobreza. El nuevo extractivismo (Petras y Veltmeyer, 2014), ha generado una corriente de reflexión tanto en relación con las contradicciones fundamentales del capitalismo en esta fase de su desarrollo, como respecto de la “nueva dependencia” de las economías periféricas del capital extractivo en el marco de un nuevo ciclo progresista en la política latinoamericana. Lo irónico de este ciclo progresista es que mientras busca independizarse del yugo del imperialismo estadounidense, abre un nuevo flanco de dependencia a partir de la inversión extranjera directa en el sector extractivo. En este contexto, la biodiversidad, los recursos naturales y los bienes comunitarios y nacionales se privatizan en beneficio de las grandes corporaciones, las cuales anteponen la generación de ganancias sin reparar en los costos sociales y ambientales. Esto se traduce en una mayor depredación del ecosistema, contaminación, hambrunas y enfermedades. Además, se generan cambios en el clima (calentamiento global y mayor frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos) que ponen en riesgo la simbiosis entre sociedad humana y naturaleza (Foladori y Pierri, 2005).
3. Otra pieza de este engranaje es la expansión del capital monopolista hacia la esfera de la innovación científica y tecnológica. Al tener acceso a una fuerza de trabajo móvil y altamente calificada formada en la periferia, las grandes corporaciones multinacionales que dominan el sistema mundial, logran abaratar los costos de la fuerza de trabajo, así como transferir riesgos y responsabilidades a través de un marco institucional (la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual); en este sentido, han logrado transferir el riesgo y la cobertura de la res-

- ponsabilidad legal y capitalizan beneficios visibles a través de la concentración de patentes (Delgado, Chávez y Rodríguez, 2016).
4. Un pilar insoslayable de esta nueva arquitectura global se refiere al ascenso y predominio del capital financiero sobre otras fracciones del capital (Bello, 2006). Ante la falta de inversiones redituables en la esfera productiva por la crisis de sobreproducción detonada a fines de la década de 1970, el capital comienza a trasladarse hacia la especulación financiera (Brenner, 2002). Asimismo, con la presión a la baja que se ejerce sobre los salarios reales mediante el arbitraje laboral global, se desencadena una explosión de deudas encabezada por el sector financiero, lo cual posibilita que la producción encuentre canales, aunque sean endebles e insustentables, de realización. Se produce así la “financiarización” de la clase capitalista, del capital industrial y de las ganancias corporativas, la cual da lugar a una explosión de capital ficticio, es decir, de títulos financieros sin contraparte en la producción material (Foster, 2010). Esto significa una mutación del ciclo del capital D-M-D’ por D-D’, cuyo “[...] significado profundo [...] tiene que ver con lo que se conoce como fetichización del dinero, lo que permite que D-D’ sea la base de un nuevo tipo de acumulación D’-A’ (donde A’ significa acumulación incrementada no productiva)” (Rodríguez, 2016:39).
  5. La precarización laboral es, asimismo, otro de los principales motores de la nueva arquitectura capitalista, cuya base de sustentación ha sido el abaratamiento de los costos laborales. La sobreoferta masiva de fuerza de trabajo —proveniente de los países subdesarrollados de África, América Latina, Asia y de los pertenecientes al antiguo bloque soviético— opera como soporte de esta dinámica. Ello da paso a una creciente transnacionalización, diferenciación y precarización de los mercados laborales. Como resultado, se promueven nuevos divisionismos en el seno de la clase trabajadora mediante la introducción de jerarquías laborales, nacionales, raciales y culturales, lo cual posibilita a las grandes corporaciones gozar de paraísos de fuerza de trabajo barata y flexible (Harvey, 2005; Schierup, Hansen y Castles, 2006).
  6. Finalmente, asistimos también al desencadenamiento de una nueva dinámica migratoria. Si bien la migración es un proceso histórico que exhibe ciertas continuidades, en el contexto de la globalización neoliberal experimenta transformaciones de primer orden que le confieren un nuevo perfil y dinamismo. Por un lado, se caracteriza por: i) la fuerte presión para emigrar que prevalece en las principales zonas expulsoras ante la falta de oportunidades ocupacionales y ii) la creciente vulnerabilidad que aqueja a la nueva migración laboral y que

la somete a condiciones de explotación extrema. Por otro lado, la nueva migración se compone, mayoritariamente, de flujos sur-norte (81.9 millones), Sur-Sur (82.3 millones) y un significativo contingente de migraciones internas (750 millones en 2013); de tal forma que reconfiguran el mapa laboral bajo el estigma de la precarización y convierten a la migración en una pieza clave del proceso de reestructuración capitalista en su conjunto (ONU, 2004, 2006, 2010; OIM, 2014). Se trata, en el fondo, de la generalización del carácter compulsivo o forzado del grueso de los procesos migratorios que se generan bajo la égida neoliberal y particularmente de aquellos que se originan en los países periféricos (Delgado y Márquez, 2007, 2009).

En síntesis, el proceso de reestructuración capitalista que caracteriza a la globalización neoliberal nada tiene que ver con la ideología de “libre mercado”, sino que entraña una creciente monopolización de la producción, los servicios y el comercio globales; además, se encuentra acompañada de una progresiva explotación laboral y degradación ambiental que, en su conjunto, configuran una fase expoliadora, parasitaria, rentista y depredadora del capitalismo a escala planetaria (Petras y Veltmeyer, 2000; Stiglitz, 2002).

Partiendo de estas grandes consideraciones, el propósito de este trabajo es profundizar en torno a dos rasgos esenciales de la globalización neoliberal: la exportación de fuerza de trabajo y el intercambio desigual. Una y otro se asocian, como veremos en los apartados que siguen, a las dinámicas del desarrollo desigual que distinguen al capitalismo contemporáneo y que están en la base de su pobre, contradictorio e insostenible desempeño.

#### INDICADORES RELEVANTES DE DESEMPEÑO DEL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

En este apartado presentamos una serie de datos e indicadores que ponen de relieve la singular trama que caracteriza al proceso de reestructuración capitalista ya descrito. Nos interesa, ante todo, llamar la atención sobre algunos aspectos nodales de lo que acontece propiamente en la esfera productiva y que hacen abstracción de las dimensiones financiera y ambiental. Nuestra intención, en este sentido, no es negar o desdeñar la profunda interrelación dialéctica que existe entre estas dos últimas dimensiones y la primera, sino desentrañar —recurriendo al método de la crítica de la economía política— lo que ocurre en el ámbito de la llamada “economía real”,

con especial énfasis en las transformaciones que operan en la relación entre capital y trabajo.

### LA SOBREFERTA MASIVA DE FUERZA DE TRABAJO<sup>1</sup>

Con la incorporación de la antigua Unión Soviética, China e India al mercado capitalista mundial, la oferta laboral para el sistema poco más que se duplica, al incrementarse de 1.46 mil millones a tres mil millones (Freeman, 2005). La OIT (2016) estima que el desempleo mundial en 2014 se elevó a 201 millones de personas, 30 millones más de los que había antes del inicio de la crisis de 2008 y más de 40 millones de personas se incorporan al mercado laboral cada año. El dato de desempleo para 2015 se calcula en 197.1 millones de personas, en 199.4 millones para 2016 y es probable que otros 1.1 millones de desempleados se agreguen a la cifra en 2017 (3.4 millones de desempleados). Por otro lado, 1.5 millones de personas (46.0% del empleo total) están en empleo vulnerable (baja productividad, ingresos escasos y volátiles, y limitada o ninguna protección social), y se espera que su número crezca en 25 millones en los próximos tres años. A ello se agrega la violenta y desbordante liberalización de fuerza de trabajo que ha tenido lugar en las economías periféricas, una consecuencia de la implantación de los programas de ajuste estructural, los cuales, como veremos más adelante, han fungido como vehículo *sine qua non* para la desarticulación de estas economías y su reinserción, asimétrica y subordinada, en la órbita de la globalización neoliberal.

### LA CRECIENTE PRECARIZACIÓN LABORAL

La sobreoferta masiva de fuerza de trabajo ha favorecido un drástico viraje en la dinámica y comportamiento de los mercados laborales. En vez de la convergencia hacia arriba, “todos ganan”, entre los salarios percibidos en los países desarrollados y subdesarrollados o periféricos —como lo estipu-

<sup>1</sup> Al emplear la noción de sobreoferta laboral, lo hacemos en un sentido que contraviene las concepciones ortodoxas de “equilibrio” entre oferta y demanda. Nuestro uso del término con el prefijo “sobre” tiene una doble intencionalidad: por un lado, poner de relieve que el capitalismo contemporáneo se caracteriza por generar una sobrepoblación o ejército laboral de reserva de enormes proporciones (sobrepoblación absoluta en términos marxistas) y, por el otro, destacar que esa sobrepoblación es producto de cambios en el entramado institucional asociados a nuevas estrategias empresariales, las cuales se enmarcan en los procesos de internacionalización del capital en curso y que tienen como telón de fondo el abaratamiento de los costos laborales.

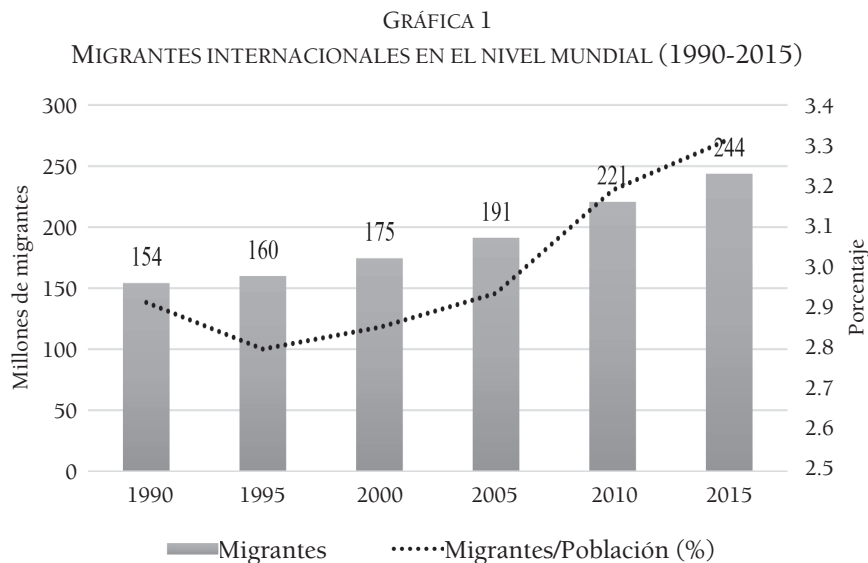
lan los preceptos neoliberales—, se desencadenó exactamente lo contrario: un proceso de creciente polarización económica entre países acompañado de un progresivo deterioro y una convergencia hacia abajo en las condiciones de vida y laborales del conjunto de la clase trabajadora. Basta señalar, en este sentido, que en 2015: *a*) 1.5 millones de trabajadores —que representan poco más de la mitad de la masa laboral del planeta— laboran en condiciones de vulnerabilidad, es decir, carecen de seguridad en el empleo y no tienen acceso a derechos laborales mínimos; *b*) 700 millones de trabajadores —uno de cada cuatro— obtienen un ingreso salarial menor a 1.25 dólares por día, lo que los ubica en situación de pobreza extrema, y *c*) más de 40% de los trabajadores asalariados y a sueldo no están cubiertos por los sistemas de protección social; de hecho, tener un empleo con sueldo y salario no garantiza el acceso a la protección social (OIT, 2016).

#### EL INCREMENTO EN LA MIGRACIÓN LABORAL EN DIRECCIÓN SUR-NORTE Y SUR-SUR

Ante la sobreoferta masiva de fuerza de trabajo y el creciente deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de la clase trabajadora, la migración y en particular aquella proveniente de los países periféricos, se ha tornado en una necesidad —y no una mera opción— para la subsistencia familiar, lo que le confiere cada vez más el carácter de desplazamiento forzado.

Bajo estas circunstancias, el monto de migrantes —procedente en su mayoría de la periferia— ha crecido ostensiblemente en las últimas tres décadas y media, al pasar de 84 millones, en 1975, a 214 millones en 2010, y a 244 millones en 2015, 3.3% de la población mundial es migrante internacional (véase la gráfica 1). Más todavía, bajo el estigma de la “seguridad nacional” los migrantes son sometidos a condiciones de explotación, vulnerabilidad y exclusión social extremas (Delgado, Márquez y Puentes, 2009). Entre 2009 y 2016, la proporción de población en edad de trabajar que desea migrar al exterior aumentó en casi todas las regiones del mundo, a excepción de Asia meridional, Asia sudoriental y el Pacífico. El incremento más importante tuvo lugar en América Latina y el Caribe, así como en los Estados árabes (OIT, 2017).

Por su parte, el flujo de remesas en dirección norte-sur se ha incrementado a un ritmo aún más significativo, al elevarse de 57 mil millones de dólares, en 1995, a 325 mil millones de dólares en 2010, y a 430.5 mil millones de dólares en 2016 (World Bank, 2010, 2016). Ello ha propiciado que algunos organismos internacionales, como el Banco Mundial (BM) y el Banco



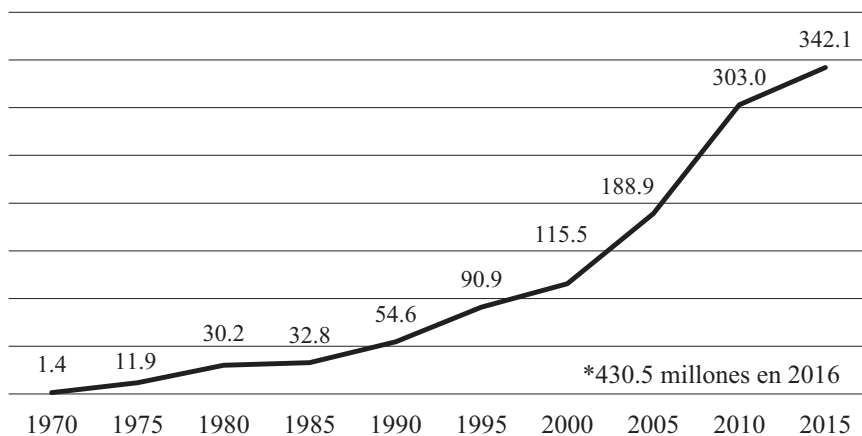
FUENTE: elaboración propia con base en Naciones Unidas (2013) y Banco Mundial (2015).

Interamericano de Desarrollo (BID), haciendo abstracción de la naturaleza misma de las remesas —en tanto fracción de un salario precario en los países de destino—, ofusquen la realidad y visualicen estos fondos monetarios como una fuente supuestamente inagotable de recursos para el desarrollo de los países emisores. Se trata, a todas luces, de un fabuloso mito o —como bien lo retrata Devesh Kapur (2004)— de un nuevo mantra del desarrollo, el cual tergiversa la realidad y enmascara la emergencia de nuevas formas de intercambio desigual.

#### LAS CRECIENTES DESIGUALDADES SOCIALES

No obstante que entre 1990 y 2007 el empleo en el mundo creció 30%, este crecimiento resultó, por un lado, absolutamente insuficiente para satisfacer la ascendente y desbordante demanda de puestos de trabajo y, por el otro, entrañó una distribución profundamente desigual de la oferta laboral, particularmente en el horizonte norte-sur. Todo ello se tradujo en una acentuada diferenciación y precarización de los mercados laborales con profundas repercusiones en el plano de las desigualdades sociales. Aunque en diversos niveles y grados, éstas experimentaron un crecimiento sin precedentes, acompañado de un empequeñecimiento de las clases medias y un progresivo dismantelamiento del Estado de bienestar. Después de la

GRÁFICA 2  
 REMESAS EN EL MUNDO 1970-2016  
 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

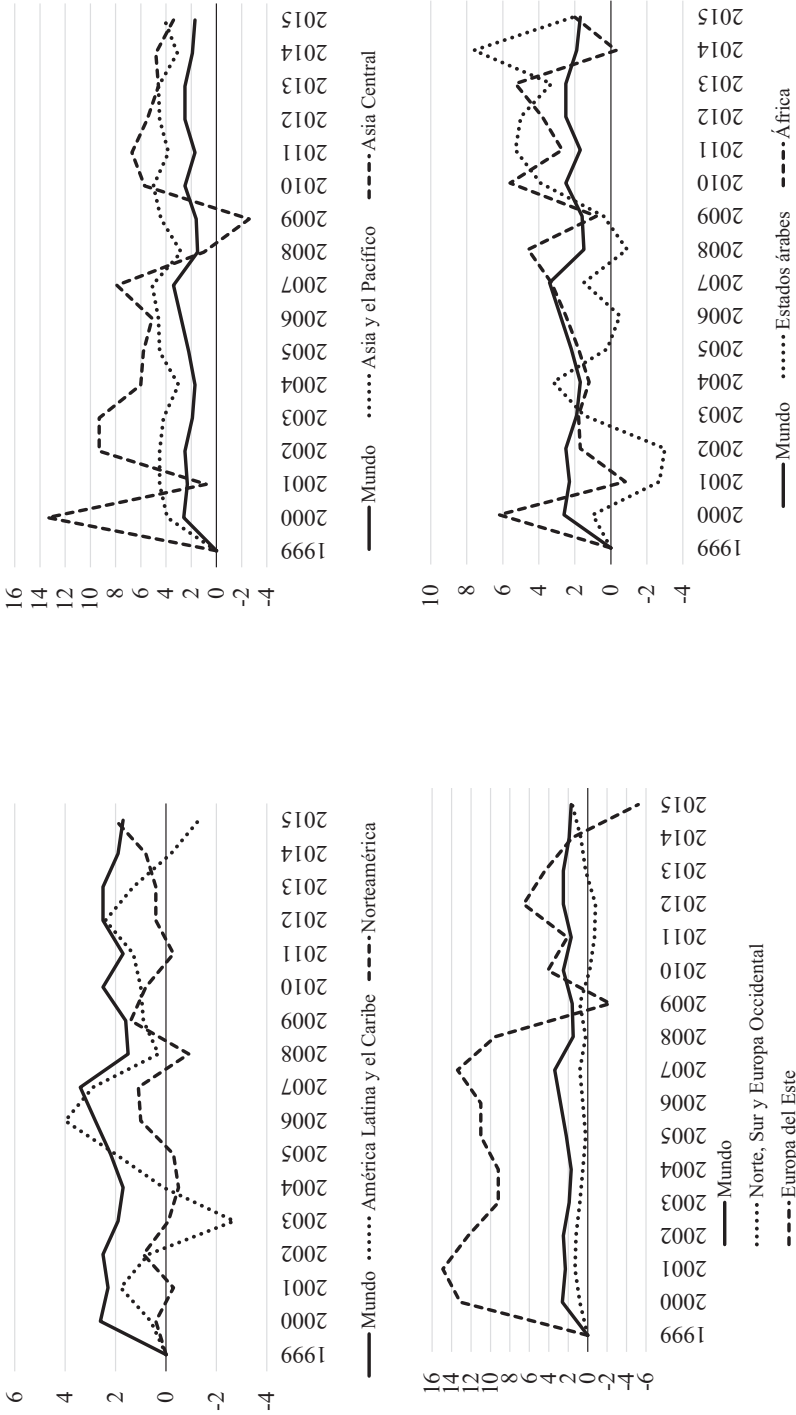


FUENTE: elaboración propia con base en Naciones Unidas (2013) y Banco Mundial (2015).

recesión económica de 2007-2008, la recuperación del salario en algunas economías desarrolladas, incluyendo Estados Unidos, no fue suficiente para contrarrestar el descenso salarial en los países emergentes y en desarrollo (OIT, 2017). Según datos de OIT, la desaceleración económica se ha acentuado en los últimos años afectando los salarios de los trabajadores, particularmente en los países de América Latina y el Caribe, así como de Europa del este, regiones en las que el salario decrece rápidamente y alcanza cifras de crecimiento negativas en 2014 (véase la gráfica 3). En el ámbito mundial, el crecimiento de los salarios se ha desacelerado desde 2012, observándose un crecimiento positivo pero descendente, incluso en la crisis de 2008-2009, al pasar de 2.5% a 1.7% en 2015. Sin embargo, aun cuando el crecimiento del salario no es negativo en las regiones de Asia, África y los Estados árabes, también desciende a partir de 2012. Todo ello, a su vez, se tradujo en una caída en la distribución del ingreso (medida por el índice GINI), profundizando las desigualdades sociales.

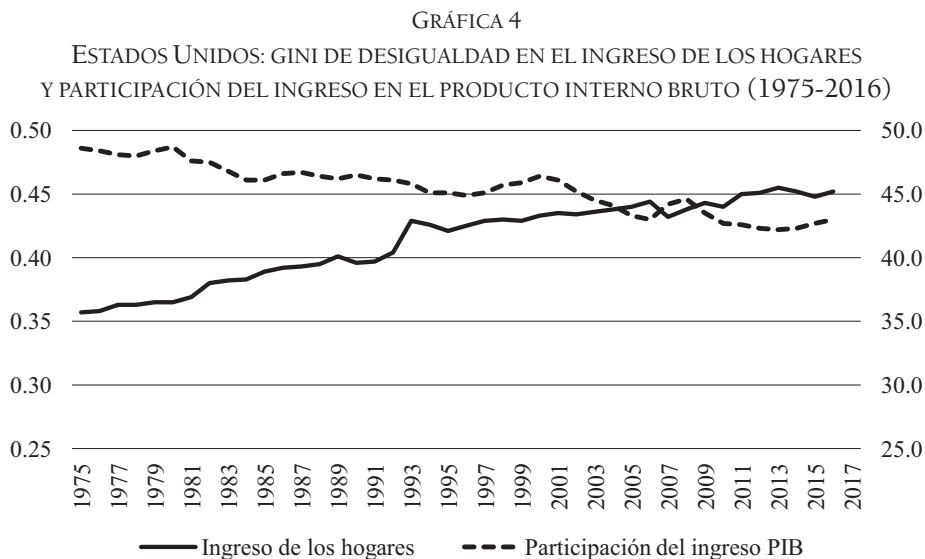
El caso de Estados Unidos resulta paradigmático en esta perspectiva, donde la inequidad en los hogares, medida en términos del coeficiente GINI, experimenta un significativo incremento a lo largo del periodo neoliberal (véase la gráfica 4). Más aún, en 2009, de acuerdo con datos del US Bureau Census, el quintil de ingreso más alto de los hogares estadounidenses concentró 50.3% del ingreso, mientras que el más bajo apenas 3.4%. Asimismo, el descenso de la participación del ingreso en el PIB se hace más

GRÁFICA 3  
CRECIMIENTO DE LOS SALARIOS POR REGIÓN 1999-2015



FUENTE: elaboración propia con base en OIT sobre la base de información mundial de los salarios.

acentuado a partir de 2001, cuando decrece en 3.4 puntos porcentuales, al pasar de 46.4% en 2001 a 43.0% en 2016. Se trata de niveles históricos de desigualdad que superan incluso los alcanzados en la década de los años veinte del siglo pasado.



FUENTE: elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, BLS (1975-2016) y U.S. Bureau of Economic Analysis, disponible en <<https://fred.stloisfed.org/series/W270RE1A156NBEA>>.

#### LA DISMINUCIÓN RELATIVA DE LA CAPACIDAD DE INNOVACIÓN EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS

A contracorriente de lo que había figurado como una constante en los anales del capitalismo, el índice de capacidad de innovación de los países desarrollados descendió, aunque mantiene las primeras posiciones en 2001 (véanse el cuadro 1 y el mapa 1). Este fenómeno, que encierra significativas transformaciones en las pautas y el papel desempeñado por el desarrollo de las fuerzas productivas dentro de la dinámica de acumulación capitalista, se asocia con la reestructuración de los procesos de innovación referida en el apartado anterior. Se trata de una reestructuración acicateada por el abaratamiento de los costos laborales en las actividades de desarrollo científico/tecnológico, donde la incorporación de fuerza de trabajo calificada y altamente calificada proveniente de la periferia desempeña un papel cada vez más importante, ya sea a través de la inmigración o mediante el establecimiento de plataformas de subcontratación en los propios países periféricos (*offshore outsourcing*).

Estados Unidos figura como el principal destino de los inventores del mundo con China, India, Canadá, Reino Unido y Alemania a la cabeza, y del contexto latinoamericano figura, en orden de importancia, México, Brasil, Argentina y Colombia. Por su parte, Alemania es el segundo país con el mayor número de inmigrantes inventores, destacando en importancia los procedentes de Austria, Francia, Reino Unido y Países Bajos (véase el mapa 1). De acuerdo con datos de la WIPO, Estados Unidos, Suiza, Alemania, Japón, Países Bajos, Reino Unido, Singapur, Austria, Francia y Canadá, son los principales destinos de los migrantes inventores.

CUADRO 1  
ÍNDICE DE CAPACIDAD DE INNOVACIÓN (2011 y 2017)

	2011	2017
Asia Oriental y Pacífico	0.4250	0.5753
Europa y Asia Central	0.4296	0.4710
América Latina y el Caribe	0.3143	0.4403
Oriente Medio y Norte de África	0.3445	0.3433
Norteamérica	0.5645	0.3173
Sur de Asia	0.2992	0.2853
África Subsahariana	0.2692	0.2488

FUENTE: disponible en <<http://www.wipo.int>>.

#### LAS BAJAS TASAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO

En contraste con las tasas anuales de crecimiento económico (PIB) de posguerra que, en el nivel global, promediaron 5.8%; en el periodo neoliberal cayeron 3.5, 3.2, 2.9 y 2.6%, en los periodos 1973-1980, 1980-1990, 1990-2000 y 2000-2009, respectivamente. A fines de la primera década del presente siglo estalló una crisis general del capitalismo mundial, cuyo epicentro se ubicó en Estados Unidos (véase la gráfica 5).

Se trata de una crisis que afecta múltiples dimensiones del sistema (Márquez, 2009, 2010):

MAPAI

PRINCIPALES PAÍSES CON EL MAYOR NÚMERO DE INMIGRANTES INVENTORES, 2001-2010

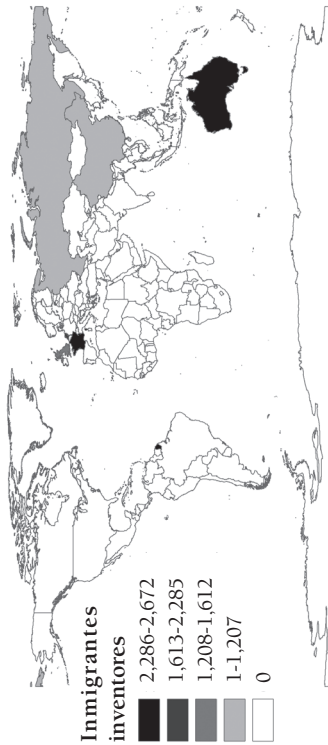
Destino. Estados Unidos



Principal destino de los inventores. Estados Unidos



Destino. Alemania



2 destino más importante de los inventores.

Alemania

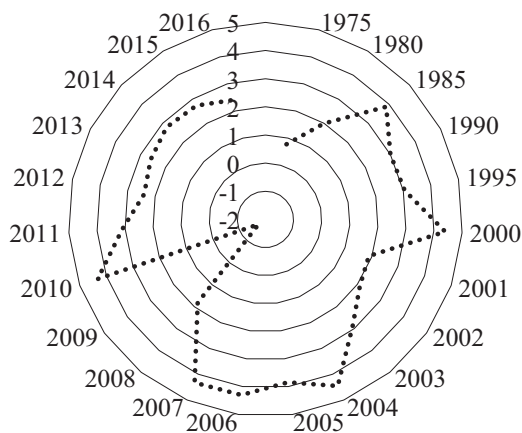


Principales países innovadores por región 2016

América del Norte	América Latina y el Caribe	Europa	África Subsahariana
Estados Unidos	Chile	Suiza	Mauricio
Canadá	Costa Rica	Suecia	Sudafrica
	México	Reino Unido	Kenia
Africa del Norte y Asia Occidental	Asia Central y Meridional	Asia Sudoriental, Asia Oriental y Occidental	
Israel	India	Singapur	
Chipre	Kazajstán	República de Corea	
Emiratos Árabes Unidos	Irán	Hong Kong (China)	

FUENTE: elaboración propia con base en datos de <<http://www.wipo.int/>>.

GRÁFICA 5  
TASA DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL



FUENTE: elaboración propia con base en Naciones Unidas (2013) y Banco mundial (2015), disponible en <<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD>>.

- *Financiera*. El desbordamiento del capital financiero produce burbujas especulativas que afectan el tejido socioeconómico y desembocan en una depresión de la economía global (Foster y Magdof, 2009; Bello, 2006).
- *Sobreproducción*. El exceso de capital en la economía global, que no encuentra condiciones para su realización en el ámbito productivo debido a las caídas de los márgenes de ganancia y al declive de demanda efectiva, principalmente por la contención de salarios e ingresos del grueso de la población, genera una crisis de sobreproducción (Bello, 2006).
- *Ambiental*. La degradación de los recursos naturales, el cambio climático y la mercantilización del ecosistema contribuyen a la destrucción de la naturaleza; esto se manifiesta como una fractura estructural de las bases materiales para la producción y la reproducción de la vida humana (Foladori y Pierri, 2005).
- *Social*. Las crecientes desigualdades sociales, el desmantelamiento del Estado de bienestar y la descomposición del sistema de subsistencia acentúan los problemas de pobreza, desempleo, violencia, inseguridad y precariedad laboral, contribuyendo a las presiones que generan la migración (Harvey, 2007; Schierup, Hansen y Castles, 2006).

Esta crisis cuestiona el estilo de globalización imperante y, en un sentido más profundo, el orden sistémico global que devasta las principales fuentes de riqueza así como al trabajo y la naturaleza; aquéllas han sido a tal punto

sobreexplotadas y deterioradas que ponen en riesgo el entramado civilizatorio mismo.

## DESARROLLO DESIGUAL Y EXPORTACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

Queda claro que la naturaleza del capitalismo contemporáneo es representada de manera inexacta y distorsionada por la anodina noción de globalización (sin apellido), que simplemente consigna, con tintes apoloéticos, el incremento en los flujos internacionales de capital, información, tecnología y fuerza de trabajo. Más allá de esta parcial y limitada visión que descansa en la fe ciega en un supuesto mercado libre y autorregulado como vía para alcanzar una sociedad justa y equitativa, lo cierto es que las pasadas tres décadas y media han estado signadas por un proyecto de expansión capitalista que ha traído consecuencias severas en términos de desarrollo y justicia social. El concepto de desarrollo desigual, enmarcado en la noción de imperialismo, resulta particularmente útil para describir y analizar esta situación, por cuanto hace referencia al proceso histórico de polarización económica, social y política entre regiones, naciones y clases, el cual se deriva de las dinámicas de acumulación de capital, la división internacional del trabajo y los conflictos de clase en distintos niveles y planos. Uno de los resultados más conspicuos de este proceso es la expansión, sin precedentes, de las desigualdades sociales que caracteriza al capitalismo contemporáneo y que se expresan en una desmesurada concentración de capital, poder y riqueza en manos de una reducida elite *vis-à-vis*, una progresiva y brutal degradación de las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de la población. De forma espacial, este proceso se manifiesta, asimismo —aunque con diversos matices<sup>2</sup>—, en una expansión y profundización de las asimetrías entre los principales países desarrollados y la mayoría de las naciones periféricas o subdesarrolladas.

No es nuestra intención, sin embargo, caracterizar el desarrollo del capitalismo como un simple proceso dicotómico, ni ofrecer una visión maniquea y superficial del mismo. Por el contrario, lo que perseguimos en este trabajo es contribuir a desentrañar la naturaleza del proceso de desarrollo desigual que caracteriza al capitalismo contemporáneo, signada por la implantación de modalidades extremas de apropiación del excedente econó-

<sup>2</sup> Es importante consignar que hay importantes excepciones a esta dinámica, como es el caso de los procesos de industrialización comandados por el Estado en diversos países de la región asiática, los cuales se apartan de las medidas impulsadas por el Consenso de Washington (Cypher y Dietz, 2009). En similar tenor se ubican los impactos de corto plazo del reciente *boom de commodities*.

mico por las elites dominantes, tanto en la periferia como en las naciones de industrialización avanzada del centro. En esta perspectiva, la incorporación masiva de fuerza de trabajo barata, flexible y desorganizada proveniente de la periferia figura como un aspecto nodal de la estrategia de internacionalización de capital en curso.

El instrumento diseñado *ex profeso* para impulsar esta estrategia es el conjunto de políticas neoliberales de ajuste estructural, promovidas por los principales organismos financieros internacionales —el FMI y el BM—, en mancuerna con la OMC. Estas políticas están orientadas a desencadenar un triple movimiento en las economías periféricas: *a*) el desmantelamiento de las estructuras económicas orientadas al mercado doméstico y su rearticulación hacia el mercado internacional; *b*) la reestructuración del mercado de trabajo con miras a generar una creciente y desbordante población excedentaria, y *c*) la inducción de un flujo de salida del superávit de mano de obra por conducto de la migración laboral (Delgado y Márquez, 2007). Como resultado de este proceso, se promueve una reinserción de la periferia en la esfera del capitalismo global a través de dos vías complementarias:

1. Establecimiento, expansión y profundización de cadenas globales de mercancías (*global commodity chains*) mediante el traslado de partes de los procesos productivos hacia regiones periféricas con abundante fuerza de trabajo barata.<sup>3</sup> Se trata esencialmente de una estrategia de internacionalización impulsada por las grandes CMN, fundamentada en operaciones de subcontratación y comercio intrafirma que desencadenan una peculiar actividad en las economías periféricas: la exportación indirecta (o *disembodied*) de fuerza de trabajo. Caracterizamos, así, a este tipo de exportaciones, en virtud de que el componente principal de las mercancías exportadas se reduce al valor de la fuerza de trabajo incorporada en ellas, como consecuencia del enorme caudal de insumos importados asociado a los eslabonamientos productivos con el exterior. Ello, además de limitar el impacto local de las operaciones de ensamble a una exigua derrama salarial —y, en el mejor de los casos, a un restringido impacto multiplicador por la vía del consumo—, da lugar a la configuración de nuevas economías de enclave que operan como apéndices de las cadenas globales de mercancías. A esto se agrega el hecho de que, con frecuencia, el aprovisionamiento de insumos importados se realiza a

<sup>3</sup> Aunque hacemos referencia al concepto de cadenas globales de mercancías, acuñado por Gary Gereffi (2001), no compartimos su visión optimista acerca de los alcances e implicaciones de la globalización.

través de operaciones en el extranjero o mediante contratos de maquila o ensamble (*outsourcing*) exentos del pago de impuestos —incluso subsidiados— y libres de toda responsabilidad en lo que se refiere a derechos laborales y a los potenciales daños ambientales; estas condiciones redundan en un significativo abaratamiento de los costos de producción de las grandes CMN, que por esta vía logran acceder, sin cortapisas, a la abundante oferta de fuerza de trabajo barata disponible en la periferia (Delgado y Márquez, 2007; Cypher y Delgado, 2010).

2. Junto con la exportación indirecta de fuerza de trabajo se produce un segundo movimiento: el desplazamiento de población excedentaria o supernumeraria de la periferia hacia regiones desarrolladas por la vía de la migración laboral. Este movimiento, que caracterizamos como exportación directa de fuerza de trabajo, no sólo permite cubrir déficits estructurales en la demanda laboral de las economías desarrolladas —derivados del envejecimiento poblacional y la insuficiente oferta de fuerza de trabajo doméstica para satisfacer las demandas laborales—, sino que, simultáneamente, tiende a incrementar la competencia por puestos de trabajo en diversos sectores de las economías de destino y desencadenar una tendencia hacia la baja en los salarios del conjunto de la clase trabajadora. Es importante subrayar que este proceso no se deriva de un simple juego de oferta y demanda en el mercado laboral, sino que atiende a una estrategia empresarial deliberada.<sup>4</sup>

De esta manera, la exportación —directa e indirecta— de fuerza de trabajo se erige en una pieza clave del engranaje neoliberal. A través de ella se delinean los contornos de una nueva división internacional del trabajo, la cual implica una modalidad asimétrica y subordinada de reinscripción de las naciones periféricas al sistema capitalista mundial. Se trata, en esencia, de una fase superior de mercantilización de la fuerza de trabajo en el mercado internacional, que implica un progresivo debilitamiento de las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de la población empleada (y sus dependientes); esto se traduce, como veremos en el siguiente apartado, en una creciente desvalorización y abaratamiento de la fuerza de trabajo y en la

<sup>4</sup> Un claro ejemplo de esto es la reestructuración del sector manufacturero en Estados Unidos, que mediante operaciones de ensamble o maquila y comercio intrafirma, ha trasladado al exterior partes significativas del proceso productivo. Ello ha traído consigo un severo impacto en el empleo doméstico, manifiesto en la pérdida de casi cuatro millones de puestos de trabajo en el sector entre 1994 y 2008. Aunado a esta medida, que permite a las corporaciones gozar de paraísos de fuerza de trabajo barata en el exterior, se ha impulsado, simultáneamente, un proceso de remplazo de trabajadores nativos por fuerza de trabajo inmigrante a la que, como es el caso de la mexicana, se le confieren salarios que, en promedio, equivale a la mitad del que reciben los nativos (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009).

emergencia de condiciones extremas de explotación o superexplotación laboral. Tales condiciones no sólo figuran como un rasgo consustancial a la periferia, como lo planteara Marini en su teorización acerca del subdesarrollo y la dependencia (1973), sino que se expanden hacia los países centrales a través de la migración laboral, la cual, como apuntamos antes, adquiere el carácter de desplazamiento forzado. No está por demás agregar que la nueva arquitectura global incluye un exorbitante flujo de capital financiero y especulativo y la destrucción del medio ambiente,<sup>5</sup> lo que recrudece las contradicciones inherentes al sistema y enfatiza su inclinación hacia la expansión y profundización, tanto de las asimetrías geopolíticas y geoeconómicas, como de las desigualdades sociales.

#### EMERGENCIA DE NUEVAS FORMAS DE INTERCAMBIO DESIGUAL

El concepto de intercambio desigual resulta crucial para develar los procesos de transferencia de excedentes implicados en el entramado estratégico/estructural que se teje en torno a las cadenas globales de mercancías y que está en la base de la reinserción asimétrica y subordinada de la periferia en la órbita de la globalización neoliberal. No obstante, la centralidad que este concepto tuvo en décadas pasadas, utilizado para explicar la dinámica del desarrollo desigual y desentrañar la naturaleza del vínculo entre países desarrollados y subdesarrollados, periféricos o dependientes —tanto en el pensamiento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>6</sup> como entre los teóricos de la dependencia<sup>7</sup>—, así como su inclu-

<sup>5</sup> Los recursos naturales en la biósfera se han incorporado cada vez más en la lógica mercantil capitalista. Dado que la meta es maximizar la ganancia en el menor lapso de tiempo posible, estos recursos han sido, y siguen siendo, saqueados brutalmente. Numerosos científicos e instituciones han llamado la atención acerca de fenómenos graves como el calentamiento global, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, los cuales generan fuertes desequilibrios en el metabolismo naturaleza/sociedad, al grado de que amenazan la reproducción misma de la vida humana en el planeta.

<sup>6</sup> La hipótesis de Prebisch-Singer sobre el deterioro de los términos de intercambio, introducida a principios de la década de 1950, resulta de particular importancia para el desarrollo del pensamiento de la CEPAL en la materia (Prebisch, 1986). Los trabajos de Celso Furtado tuvieron también una fuerte influencia en esta perspectiva (Mallorquin, 2007; Bresser-Pereira, 2007).

<sup>7</sup> Más allá de los acalorados debates que en el ámbito del marxismo se suscitaron en las décadas de 1970 y 1980 (Amin *et al.*, 1971; *Criticas de la Economía Política*, 1979), no cabe duda que los escritos pioneros de Emmanuel (1973) —originalmente publicados en 1969— sobre la naturaleza del intercambio desigual tuvieron una fuerte influencia entre los teóricos de la dependencia. Con todo, es preciso reconocer que las numerosas variantes del análisis de la dependencia y el trabajo teórico sobre el intercambio desigual ofrecen perspectivas analíticas que requieren un mayor desarrollo y adecuación a las realidades del capitalismo contemporáneo (Brewer, 1980:208232; Munck, 2000).

sión en los análisis del capitalismo contemporáneo, permanece como una asignatura pendiente. Es importante tener presente que la generalidad de la discusión sobre intercambio desigual estuvo y permanece circunscrita al análisis de la división internacional del trabajo que confiere a la periferia el papel de proveedora de materias primas y a los países desarrollados el de suministradores de productos industrializados.<sup>8</sup> Si bien esta división continúa vigente para un número significativo de países periféricos, ha dejado de ser privativa de las relaciones norte-sur. Algunos países periféricos de reciente industrialización —principalmente de la región asiática— fungen, cada vez más, como proveedores de bienes industrializados. Más importante aún resulta el hecho de que a esta modalidad clásica de intercambio desigual se ha agregado una nueva, que bajo la égida de la globalización neoliberal adquiere progresiva centralidad: la exportación, directa e indirecta, de fuerza de trabajo.<sup>9</sup>

Para incursionar en el análisis de esta modalidad, en su doble vertiente, es preciso advertir que involucra mecanismos de intercambio desigual mucho más desfavorables para la periferia que aquéllos implicados en el intercambio de materias primas por bienes manufacturados. Por un lado, la exportación indirecta de fuerza de trabajo asociada a la participación de las naciones periféricas, en calidad de apéndices de las cadenas globales de mercancías, implica una transferencia neta de las ganancias al exterior. Se trata de una forma extrema de intercambio desigual, ya que implica trasladar al exterior prácticamente la totalidad del excedente económico generado por la fuerza de trabajo empleada en las maquiladoras o plantas de ensamble.<sup>10</sup> Mediante este mecanismo, que reedita la lógica del enclave exportador, se inhibe cualquier posibilidad de crecimiento económico y desarrollo que pudiera derivarse de las operaciones de exportación que, bajo el disfraz de exportaciones manufactureras, realiza la nación periférica. De hecho, su contribución efectiva al proceso de acumulación nacional se limita a una exigua derrama salarial —aprovechando los enormes diferenciales de ingreso entre países—

<sup>8</sup> Hans Singer (1975) en escritos posteriores a su famosa hipótesis con Raúl Prebisch, sobre el deterioro de los términos de intercambio, ya preveía situaciones de esta naturaleza al buscar ir más allá del simple análisis de la evolución de los precios relativos entre dos clases de mercancías para considerar la problemática de estructuras de producción diferentes entre centro y periferia, poniendo el acento en el progreso técnico.

<sup>9</sup> Tómese en consideración que, como apuntamos antes, actualmente se estima que existen entre 55 y 66 millones de trabajadores ocupados en plantas de ensamble localizadas en la periferia y alrededor de 70 millones de trabajadores del sur que laboran en el norte desarrollado.

<sup>10</sup> En virtud de que la naturaleza de propiedad de las actividades intrafirma se encuentra estrechamente asociada a actividades subrepticias de subcontratación, la magnitud de estas transferencias puede ocultarse fácilmente en la contabilidad de las empresas, por lo que su medición exacta resulta prácticamente imposible.

y, en el mejor de los casos, a un reducido impacto multiplicador por la vía del consumo. Más aún, la instalación y operación de plantas de ensamble en países periféricos viene acompañada, como apuntamos antes, de subsidios y exenciones tributarias, con cargo al fondo de capital social del país en cuestión, así como de daños colaterales; por ejemplo, el estrechamiento, diferenciación y precarización de los mercados laborales y la degradación ambiental. Otro aspecto de la exportación indirecta de la fuerza de trabajo que ha adquirido particular ímpetu en fechas recientes es la creación de complejos científico-tecnológicos en la periferia vinculados a la reestructuración de los sistemas de innovación en algunos de los países de mayor desarrollo. Por medio de estos complejos, que funcionan bajo esquemas de subcontratación, se transfieren al exterior bienes intangibles que tienen un valor y un significado estratégico todavía mayor que las ganancias netas provenientes de la maquila y las plantas de ensamble. Nos referimos a la transferencia de capacidad de desarrollo y progreso, lo cual se materializa en ventajas competitivas y capacidades para generar ganancias extraordinarias.

Por otra parte, la exportación directa de fuerza de trabajo por la vía de la migración laboral implica la transferencia de los beneficios futuros anticipados que surgen de los gastos formativos y de reproducción social de la fuerza de trabajo que emigra. Estos costos —como se ha demostrado para el caso de México, principal país expulsor de emigrantes del mundo— no son compensados por el flujo de remesas (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009). En términos demográficos, esta transferencia significa —para países periféricos que se ubican en un estadio avanzado de la transición demográfica— la exportación de su bono demográfico, es decir, la población en edad productiva que sirve de soporte para el sostenimiento de la población infantil y los adultos mayores. En un sentido más profundo, esta transferencia implica la pérdida del más importante recurso para la acumulación de capital en el país de origen: su fuerza laboral. Más todavía, la exportación de fuerza de trabajo altamente calificada exacerba el problema, al reducir seriamente las capacidades del país de origen para innovar en su propio beneficio e impulsar proyectos de desarrollo intensivos en tecnología.

Analizar estas nuevas modalidades de intercambio desigual plantea un desafío teórico, metodológico y empírico, ya que requiere de cambios en la percepción y caracterización de las categorías utilizadas convencionalmente para interpretar el capitalismo contemporáneo. Con todo, sin desconocer los significativos aportes de la CEPAL para la comprensión de este fenómeno (sobre todo en lo concerniente al papel central otorgado al progreso técnico), es importante traer a colación las teorías marxistas del intercambio desigual en su doble vertiente: en sentido estricto y amplio, proveen un sólido y fértil piso conceptual para avanzar en la conceptualización de las modali-

dades emergentes de intercambio desigual implicadas en la exportación de fuerza de trabajo. Por un lado, se encuentra el intercambio desigual en sentido estricto, que pone en el centro del análisis los diferenciales salariales derivados de los obstáculos de la movilidad poblacional (que en términos más precisos, se refieren a los diferenciales en las tasas de plusvalor) y, por el otro, el intercambio desigual en sentido amplio, que agrega a estos diferenciales aquéllos emanados de las diversas composiciones orgánicas del capital, por ejemplo los diferenciales del progreso científico-tecnológico de los países involucrados. Tómese en consideración que la internacionalización del capital, a través de las cadenas globales de mercancías, busca abaratar los costos laborales —incluyendo aquéllos relacionados con la fuerza de trabajo altamente calificada— y maximizar las transferencias de excedentes entre países periféricos y desarrollados, a partir, precisamente, de aprovechar y profundizar los diferenciales salariales. Esta línea de razonamiento podría hacerse extensiva al análisis y conceptualización de las relaciones de intercambio desigual implicadas en la migración laboral internacional.

Cabe agregar que la exportación directa de fuerza de trabajo, además de implicar cuantiosas pérdidas materiales y humanas para el país de origen —que no son compensados por el flujo de remesas—, conlleva costos y riesgos de incalculable cuantía para los migrantes y sus familias. No debe perderse de vista que los flujos migratorios que distinguen a la globalización neoliberal asumen el carácter de migración forzada, es decir, implican el desplazamiento de personas que literalmente son expulsadas de sus territorios, ante la carencia de opciones laborales y de sustento familiar en sus lugares de origen. Las condiciones en que se producen estos desplazamientos encierran múltiples riesgos y peligros a lo largo del periplo migratorio —particularmente para los grupos más vulnerables—, incluyendo su exposición permanente a condiciones de precarización laboral y exclusión social en los lugares de destino.

Lo hasta aquí expuesto pone de relieve que la visión promovida por algunos organismos internacionales, que relega en los migrantes la responsabilidad del desarrollo de sus lugares y países de origen, no sólo resulta absurda y tergiversadora de la realidad, sino que pretende ocultar las relaciones de intercambio desigual que encierra la globalización neoliberal. Entre los supuestos que nutren esta visión político-ideológica, destacan: 1) la migración es fuente del desarrollo para el país expulsor, donde los migrantes son el agente y las remesas, el motor o palanca; 2) la migración adquiere una dinámica propia, autogenerada, que no reconoce causas estructurales; 3) la migración representa una carga y las remesas una fuga de recursos para el país receptor; 4) los migrantes son responsables del deterioro laboral y de la calidad de vida en la sociedad receptora, y 5) la migración deviene

en una estrategia de combate a la pobreza que reviste de poder económico a los pobres (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009).

Esta concepción, aparte de unilateral y sesgada, es un contrasentido, porque son precisamente las condiciones de subdesarrollo, y en particular las dinámicas de la globalización neoliberal, las que profundizan, como hemos visto, el subdesarrollo y acrecientan las asimetrías norte-sur, precipitando la expulsión laboral y nutriendo la nueva dinámica migratoria. Se trata, en esencia, de una distorsión de la realidad tendiente a crear la ilusión de que los migrantes y las remesas (concebidas como un caudal inagotable de recursos monetarios) pueden y deben convertirse en una palanca del desarrollo para los países de origen.<sup>11</sup>

En similar tesitura, las contribuciones de los migrantes a la economía y sociedad receptora tienden a ser ofuscadas. En vez de reconocer públicamente estas contribuciones, los Estados de los países receptores de migrantes, atendiendo a los intereses de las clases dominantes y de las corporaciones a las que representan alimentan un discurso discriminatorio que presenta a los inmigrantes como una carga social y que los criminaliza, al grado de concebirllos como un riesgo para la seguridad nacional. En similar tenor, los migrantes son convertidos en los chivos expiatorios preferidos a los ojos de la población civil de los males ocasionados por la globalización neoliberal: desmantelamiento del Estado de bienestar, el declive de las clases medias, la caída de los salarios y el desempleo, entre otros. Esta estigmatización de la fuerza de trabajo migrante contribuye eficazmente no sólo a su desvalorización, sino que tiene un efecto de arrastre hacia el conjunto de la clase trabajadora en las sociedades de acogida.

Por último, es importante destacar que, en el marco de esta construcción ideológica se omiten las causas estratégico/estructurales de la migración forzada y, en sentido más amplio, de la exportación de fuerza de trabajo y de las modalidades de intercambio desigual asociadas a ella.

## COMENTARIOS FINALES

A lo largo de este trabajo hemos intentado aportar algunos elementos empíricos y conceptuales tendientes a desentrañar aspectos cruciales de la

<sup>11</sup> Con esto no pretendemos, ni mucho menos, despreciar los aportes que, con grandes sacrificios, los migrantes y sus organizaciones realizan para la promoción del desarrollo en sus comunidades y lugares de origen. Nos interesa, ante todo, poner de relieve que se trata, esencialmente, de una transferencia salarial que por su propia naturaleza es producto y resultado a la vez de las relaciones de intercambio desigual que caracterizan al capitalismo contemporáneo (Márquez, 2007).

globalización neoliberal. Desde luego, estos avances de investigación ameritan un desarrollo ulterior en al menos tres direcciones estratégicas:

- *La reconstrucción crítica del campo de estudios del desarrollo.* El predominio del llamado pensamiento único,<sup>12</sup> que descansa en la idea de que el libre mercado es el mecanismo que asigna eficientemente los recursos y genera esquemas de convergencia económica entre los países y sus pueblos, ha dado muestras evidentes de su fracaso. Resulta imprescindible, en este sentido, repensar el desarrollo de los países periféricos bajo nuevas orientaciones teóricas y políticas, las cuales deben rescatar críticamente el pensamiento latinoamericano a la luz de la realidad contemporánea y las experiencias de otras latitudes y, además, contemplar la necesidad de impulsar transformaciones profundas en el entramado estructural, político e institucional de los países periféricos, para que sean capaces de avanzar hacia una nueva arquitectura mundial que posibilite la reducción de las desigualdades sociales, la disminución de las asimetrías entre países y también, aunque no lo abordamos en este trabajo, la construcción de relaciones armónicas con el medio ambiente.
- *La necesidad de profundizar teórica, conceptual y empíricamente en la naturaleza de la globalización neoliberal.* Como ha quedado demostrado a lo largo de este trabajo, la globalización neoliberal configura una modalidad expoliadora, parasitaria y rentista/depredadora de expansión capitalista, misma que se aparta de los cauces “progresistas” de desarrollo histórico del capitalismo. En vez de considerar el desarrollo de las fuerzas productivas como el motor del proceso de acumulación, se sustenta en las posibilidades que encuentran las grandes CMN de obtener cuantiosas ganancias, fáciles y rápidas, recurriendo a un triple expediente: la superexplotación laboral, aprovechando la sobreoferta masiva de la fuerza de trabajo proveniente de la periferia y de países pertenecientes al antiguo bloque socialista, la especulación financiera y la explotación irracional de los recursos naturales del planeta. Todo ello demanda construir nuevas categorías analíticas que posibiliten desentrañar la compleja trama que encierran los procesos de internacionalización del capital impulsados en las últimas tres y media décadas. Entre otras cosas, se requiere diseccionar las dinámicas del desarrollo desigual que caracterizan la fase actual de dominación imperialista, penetrando en: a) la dialéctica dispersión/concentración geográfica de la acumulación en el horizonte norte-sur, que

<sup>12</sup> Este concepto fue popularizado por Ignacio Ramonet a través de un artículo publicado en *Le Monde Diplomatique* en 1995. Hace referencia a una visión social, una ideología, que se pretende exclusiva, natural, incuestionable, que se sustenta en los postulados básicos del ideario neoliberal.

se genera a partir de la expansión de segmentos de los procesos productivos de las CMN hacia las regiones periféricas (Sassen, 2008);<sup>13</sup> b) las dinámicas regresivas de desarrollo que se despliegan en la periferia como consecuencia de la exportación de fuerza de trabajo, en su doble vertiente,<sup>14</sup> y c) las características de la nueva división internacional del trabajo y las modalidades emergentes de intercambio desigual, informalidad y precariedad laboral asociadas a ella. Todo esto, a su vez, demanda la construcción de nuevos indicadores capaces de capturar esta realidad y desmitificar las concepciones dominantes sobre las características y naturaleza del capitalismo contemporáneo.<sup>15</sup>

- *La construcción del agente de transformación social.* El proyecto globalizador comandado por Estados Unidos, cuyos beneficiarios se reducen a una pequeña elite capitalista, ha perdido el consenso ante la desbordante masa de excluidos y damnificados en todo el planeta. Esto ha detonado la necesidad de un cambio drástico en el entramado económico, político, social, cultural y ambiental. No obstante, una agenda de transformación social de tamaño envergadura no puede tener factibilidad sin el concurso de la sociedad civil, organizada a través de la conjunción de los movimientos y luchas de la diversidad de agentes que la conforman. La construcción de un agente transformador reclama no sólo un proyecto alternativo de desarrollo teórica y empíricamente fundamentado, sino también abrir canales de diálogo, compartir experiencias, conciliar intereses

<sup>13</sup> Es importante subrayar que la estrategia de internacionalización del capital comandada por las grandes CMN nada tiene que ver con una supuesta desaparición del Estado-nación, como lo enarbolan las ideologías posmodernistas, ni con el supuesto desmantelamiento del imperialismo, como lo proclaman Michael Hardt y Antonio Negri (2000) en su famoso libro *Imperio*.

<sup>14</sup> En el contexto de la globalización neoliberal, algunas economías periféricas han restringido sus plataformas de exportación a esquemas básicos de primarización. Peor aún, quienes han adoptado a ultranza la ideología neoliberal y se inscriben de lleno en las dinámicas de exportación de fuerza de trabajo, han dado dos pasos atrás en sus dinámicas exportadoras, desencadenando lo que podría caracterizarse como procesos de “subprimarización” de sus plataformas de exportación, con todas las consecuencias que ello significa en términos de la reducción de su capacidad interna de acumulación y la transferencia de excedentes al exterior (Cypher y Delgado, 2010).

<sup>15</sup> Resulta fundamental, en esta perspectiva, aportar evidencia empírica que no sólo desmitifique la visión de que los acuerdos de “libre comercio” abren avenidas de desarrollo para los países periféricos, sino que ponga de relieve su verdadera naturaleza: en vez de acuerdos comerciales, se trata de convenios de inversión-reestructuración económica impulsados por las grandes CMN que potencian el impacto destructivo y rearticulador de los programas neoliberales de ajuste estructural. En similar tenor, es importante desmitificar las visiones prevalecientes sobre los supuestos beneficios de la migración internacional para los países de origen, así como aquellas que criminalizan a los migrantes y alimentan la xenofobia y la discriminación racial y de género.

y visiones, y construir alianzas en el marco de las relaciones Sur-Sur y Sur-Norte.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andreff, W. (2009), “Outsourcing in the New Strategy of Multinational Companies: Foreign Investment, International Subcontracting and Production Relocation”, en *Papeles de Europa*, vol. 18, pp. 5-34.
- Amin, S. (1971), *Imperialismo y comercio internacional. El intercambio desigual*, México, Siglo XXI.
- Bello, W. (2006), “The Capitalist Conjuncture: Over Accumulation, Financial Crises, and the Threat from Globalization”, en *Third World Quarterly*, vol. 27, núm. 8, pp. 1345-1368.
- Brenner, R. (2002), *The Boom and the Bubble: The U.S. in the World Economy*, NuevaYork, Verso.
- Bresser-Pereira, L. (2007), “Method and Pasion in Celso Furtado”, en E. Pérez y M. Vernego (eds.), *Ideas, Políticas and Economic Development in the Americas*, Londres, Routledge, pp. 9-30.
- Brewer, A. (1980), *Marxist Theories of Imperialism*, Londres, Routledge/Kegan Paul.
- Conapo (2010), “Series sobre migración internacional”, México, Conapo, disponible en <[http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=31&Itemid=251](http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=31&Itemid=251)>.
- Críticas de la Economía Política* (1979), “El intercambio desigual”, núm. 10 (edición latinoamericana), México, El Caballito.
- Cypher, J. y J. Dietz (2009), *The Process of Economic Development*, Londres, Routledge.
- Cypher, J. y R. Delgado Wise (2010), *Mexico’s Economic Dilemma. The Developmental Failure of Neoliberalism*, Maryland, Rowman & Littlefield.
- Delgado Wise, R. y D. Martin (2015), “The Political Economy of Global Labourarbitrage”, en Kees van der Pijl (ed.), *The International Political Economy of Production*, Cheltenham, Edward Elgar, pp. 59-75.
- Delgado Wise, R. y Héctor Rodríguez (2009), “Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 12, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo, pp. 27-52.
- Delgado Wise, R. y Humberto Márquez (2007), “The Theory and Practice of the Dialectical Relationship between Development and Migration”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 9, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo.

- Delgado Wise, R. y Humberto Márquez (2009), "Understanding the Relationship between Migration and Development: Toward a New Theoretical Approach", en *Social Analysis*, vol. 53, núm. 3, pp. 85-105.
- Delgado Wise, R. y M.G. Chávez Elorza (2016), "La innovación y la migración calificada en la encrucijada: reflexiones a partir de la experiencia mexicana", en *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, núm. 47, pp. 153-174.
- Delgado Wise, R. y R. Puentes (2009), "Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos", en Cuarto Foro de la Acción Global de los Pueblos sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos, México, 25 de noviembre.
- Emmanuel, A. (1972), *El intercambio desigual*, México, Siglo XXI.
- Foladori, G. (2014), "Ciencia ficticia", en *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 4, núm. 7, pp. 41-66.
- Foladori G. y N. Pierri (2005), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, México, Miguel Ángel Porrúa (Col. América Latina y el Nuevo Orden Mundial).
- Foster, J.B. y F. Magdof (2009), *The Great Financial Crisis: Causes and Consequences*, Nueva York, Monthly Review Press.
- Foster, J.B. y H. Holleman (2010), "The Financialization of the Capitalist Class: Monopoly Finance Capital and the New Contradictory Relations of Ruling Class Power", en H. Veltmeyer (ed.), *Imperialism, Crisis and Class Struggle: The Enduring Verities and Contemporary Face of Capitalism*, Leiden, Boston, Brill Publishers.
- Foster, J.B.; R.W. McChesney y J. Jonna (2011), "The Global Reserve Army of Labour and the New Imperialism", en *Monthly Review*, vol. 63, núm. 6, pp. 1-15.
- Freeman, R.B. (2005), "What Really Ails Europe and America: the Doubling of the Global Workforce", en *The Globalist*, 3 de junio.
- Gereffi, Gary (2001), "Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 32, núm. 125, México, UNAM.
- Gudynas, E. (2015), *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*, Cochabamba, CEDIB.
- Hardt, M. y A. Negri (2000), *Empire*, Cambridge, Harvard University Press.
- Harvey, D. (2004), *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal.
- Harvey, D. (2005), *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford, Oxford University Press.
- Kapur, D. (2004), "Remittances: The New Development Mantra?", en *G24 Discussion Paper Series*, núm. 29, Ginebra, UNCTAD/G24, pp. 1-34.

- Mallorquin, C. (2007), "The Unfamiliar Raúl Prebisch", en E. Pérez y M. Vernejo (eds.), *Ideas, Políticas and Economic Development in the Americas*, Londres, Routledge, pp. 98-122.
- Marini, R.M. (1973), *Dialéctica de la dependencia*, México, Era.
- Márquez, Humberto (2007), "Controversias en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes", en *Análisis Económico*, vol. XXI, núm. 47, México, UAM-Azcapotzalco, pp. 307-330.
- Márquez, Humberto (2009), "Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 40, núm. 159, México, UNAM, pp. 191-210.
- Márquez, Humberto (2010), "La gran crisis del capitalismo neoliberal", en *Andamios*, núm.13, México, UACM, pp. 57-84.
- Márquez, Humberto y R. Delgado Wise (2011), "Signos vitales del capitalismo neoliberal: imperialismo, crisis y transformación social", en *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 1, núm. 1, pp. 11-50.
- McKinsey Global Institute (2012), *The World at Work: Jobs, Pay, and Skills for 3.5 Billion People*, disponible en <<https://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/the-world-at-work>>.
- McKinsey Global Institute (2015), *Playing to Win: The New Global Competition for Corporate Profits*, disponible en <<https://www.mckinsey.com/business-functions/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-new-global-competition-for-corporate-profits>>.
- Munck, R. (2000), "Dependency and Imperialism in Latin America", en R. Chicotte (ed.), *The Political Economy of Imperialism*, Lanham, Rowmann & Littlefield, pp. 141-156.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2004), *World Economic and Social Survey 2004, International Migration*, Nueva York, ONU.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2006), *Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la migración internacional y el desarrollo. Informe del secretario general*, e/cn.9/2006/3, 25 de enero, Nueva York, ONU.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2008), *World of Work Report 2008. Income Inequalities in the Age of Financial Globalization*, Ginebra, OIT.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2010), *Informe sobre desarrollo humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humano*, Nueva York, ONU.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2011), *Tendencias mundiales del empleo 2011. El desafío de la recuperación del empleo*, Ginebra, OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2016), "Perspectivas Sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2016", disponible en <<http://>

- [www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_443505.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_443505.pdf).
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017), “Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2017 [Resumen]”, disponible en <[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_540901.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_540901.pdf)>.
- Organización Internacional para las Migraciones (IOM) (2014), *Hechos y cifras*, disponible en <<http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>>.
- Petras, J. y H. Veltmeyer (2000), “Globalization or Imperialism?”, en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 14, núm. 1, pp. 1-15.
- Petras, J. y H. Veltmeyer (2014), *Extractive Imperialism in the Americas, Capitalism's New Frontier*, with Contributions by Paul Bowles, Dennis Canterbury, Norman Girvan y Darcy Tetreault, Brill, Boston.
- Prebisch, R. (1986), “El desarrollo económico en América Latina y algunos de sus principales problemas”, en *Desarrollo Económico*, vol. 26, núm. 103 (trabajo editado originariamente en inglés en mayo de 1950), México, UNAM.
- Rodríguez Lascano, S. (2015), “Apuntes sobre el pensamiento crítico vs. las mutaciones de la hidra”, en varios autores, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista II*, México, EZLN, pp. 434-455.
- Samin, A. (2013), *The Implosion of Capitalism*, Londres, Pluto Press.
- Sassen, Saskia (2008), *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*, Nueva York, Princeton University Press.
- Schierup, C.U.; P. Hansen y S. Castles (2006), *Migration, Citizenship, and the European Welfare State: A European Dilemma*, Londres, Oxford University Press.
- Singa Boyenge, J.P. (2007), “ILO Data Base on Export Processing Zones (Revised)”, W.P. 25, abril, Ginebra, Sectoral Activities Programme OIT.
- Singer, H. (1975), *The Strategy of International Development. Essays in the Economics of Backwardness*, Londres, Macmillan.
- Stiglitz, J.E. (2002), *Globalization and its Discontents*, Londres, Penguin.
- The Economist* (2009), “Manufacturing's Future: Wanted New Costumers”, en *The Economist*, núm. 8651, 3 de octubre, pp. 3638.
- United Nations Conference on Trade and Liberalization (UNCTAD) (2010), *World Investment Report 2010*, Nueva York, United Nations.
- World Bank (2010), *Migration and Remittances Factbook 2011*, Nueva York, World Bank, disponible en <<http://issuu.com/world.bank.publications/docs/9780821382189>>, consultado el 10 de abril de 2011.
- World Bank (2016), *Migration and Remittances Factbook 2016*, Nueva York, World Bank, disponible en <<https://siteresources.worldbank.org/INT-PROSPECTS/Resources/334934-1199807908806/4549025-1450455807487/Factbookpart1.pdf>>, consultado el 23 de septiembre de 2011.